

EL LABERINTO DE LA PALABRA

¿No sería mejor transformar la vida en poesía que hacer poesía con la vida? Paz daba la solución para salir del laberinto de la soledad al poeta, la unión de vida y poesía. Ya se hacía esta pregunta en su gran ensayo, *El arco y la lira*, lo que formula es la misma utopía de los surrealistas, practicar la poesía, hacer que ésta rija la experiencia del hombre en el mundo.

La utopía, no es la espera de una promesa por venir o alcanzar, no es tampoco el espacio de una perfección sobrehumana; es simplemente la realización plena del instante. En el instante se funden el arquero, el arco, la flecha y el blanco. El instante es simultáneamente fijeza y vértigo. La misma tensión que mantiene el arquero con su arco al tensar la flecha, es la que sostiene la dialéctica entre el movimiento y la fijeza en su poesía, es lo que constituye la estructura de la obra, su visión del mundo. Paz dispara su flecha fugaz, que sale como un rayo, llena de vivacidad y transparencia, donde pone el ojo pone la flecha. Fijeza en movimiento, vertiginosidad que se fija, este es el verdadero ritmo de su poesía. Todo poema será metáfora y ritmo. Igual que la flecha se desdibuja en su velocidad, se confunde con el viento, en la metamorfosis de lo idéntico reside la clave del sistema metafórico, también de su poesía erótica. El dardo siempre busca su blanco.

Tu cuerpo es la huella de tu cuerpo así llama a la mujer en un poema titulado *Pasaje*. El lenguaje nace con la erótica. El erotismo cobra cuerpo gracias al lenguaje. Cuerpo del lenguaje y lenguaje del cuerpo se funden íntimamente como la pareja amorosa.

Otras veces la mujer se confunde con la tierra, en *Piedra del Sol* leemos:

...voy por tu cuerpo como por el mundo...tu falda de matz ondula y canta... voy por tu talle como por un río, voy por tu cuerpo como por un bosque...

En una frase de Nietzsche encuentra Paz el resumen de su propia búsqueda creadora:

No la vida eterna, sino la eterna vivacidad: eso es lo que importa.

Sólo por la vivacidad será posible el encantamiento ante el mundo. Escribe para hacer más lúcido ese instante único que es el instante vivido. Su poesía parte de la luz, es una poesía detenida en un *abismo de claridades* o en un *precipio de miradas*, se convierte en una casa de palabras.

Igual que cuando entramos en la atracción de feria del laberinto de los espejos, si no encontramos la salida, nos angustiamos, nos sentimos perdidos, solos. Pero si lo vemos como un juego, si nos dejamos llevar por lo lúcido, guiados por lo lúcido llegamos a la salida. Paz nos guía por el laberinto de la poesía, nos conduce por esa *casa de la mirada* del espejo de la vivacidad, al de la claridad. Chocamos con el de la transparencia, pasamos por el del movimiento y nos reflejamos en el de la fijeza. Nos revela este mundo y crea otro parecido al de Alicia en *El país de las maravillas*, lleno de magia, conjuro, presencia y exorcismo. Mirándonos en los espejos de sus libros contemplamos que cada lector es otro poeta; cada poema otro poema, como en el juego del laberinto la puerta siempre está abierta.

Povzetek

BLODNJAK BESEDE

Avtor v svojem članku razmišlja o nekaterih značilnostih Pazove poezije. Da bi se pesnik izognil blodnjaku samote, mora znati združiti poezijo in življenje. Ena bistvenih prvin pesništva Octavia Paza je čas, popolna izpolnitev trenutka, ki je hkrati gibanje in mirovanje. Erotika, žensko telo, svetloba pomagajo človeku ujeti trenutek v gibanju. Poezija je hiša besed, blodnjak ogledal, v katerem se premikamo in potujemo skozi čas. V ogledalu odkrivamo svojo negibno podobo, podobno kot v hiši ogledal v kakšnem zabaviščnem parku.